

México, Autosuficiente en un 98 por Ciento en Producción Papelera

La situación del papel en México se ha desvirtuado, ya que quienes se refieren al abastecimiento no toman en consideración que en todos los países se separa contablemente el papel que se usa para imprimir periódicos, de los de otro tipo. Si en México consideramos únicamente los segundos, actualmente somos autosuficientes en un 98 por ciento.

Lo anterior fue declarado ayer por el licenciado José Antonio Hinojosa Petit, presidente de la Cámara Nacional de las Industrias del Papel, quien también aseguró que, de llevarse a cabo todos los planes que han emprendido el gobierno y la iniciativa privada, para finales del año 1975 seremos autosuficientes en ese producto.

Al explicar las cuestiones estadísticas, Hinojosa Petit dijo que aun en las mismas estadísticas de la ONU, se separa la producción y el consumo de papel periódico de la de otros tipos, ya que son muy pocos los países que son autosuficientes o exportan papel periódico. Sin embargo —aclaró— nuestro país, también en papel para periódico será autosuficiente, tan pronto se terminen los planes que están llevando a cabo el gobierno y la iniciativa privada, como la reestructuración de las fábricas de Tuxtepec, y la instalación de una nueva planta en la Cuenca del Papaloapan.

LA MATERIA PRIMA

Respecto al abastecimiento de materias primas celulósicas, dijo el entrevistado que el promedio de los diez últimos años indica que sólo se importaron aproximadamente el 10 por ciento del total de las necesidades del país.

“No obstante lo anterior —aclaró— a partir del último trimestre de 1972, la industria papelera nacional se ha enfrentado a una creciente escasez de materias primas celulósicas, especialmente celulosas de madera al sulfato, semiblanqueadas y crudas, así como de papeles de desperdicio, motivo por el cual los fabricantes nacionales de papel se han visto precisados a realizar impor-

taciones de estas materias primas”.

Explicó también que durante esos 10 últimos años, los faltantes de producción nacional de celulosa kraft, especialmente semiblanqueada y cruda, se han importado de Chile, pero que actualmente ese país también ha dejado de suministrar los pedidos fijados por los fabricantes nacionales de papel, por lo que se ha hecho indispensable importar los faltantes de estos tipos de celulosa de terceros países no miembros de la ALALC.

Se refirió al papel de desperdicio, del que dijo también ha incrementado sensiblemente su precio en el mercado nacional, así como en el internacional. Dijo que en la actualidad existe una escasez mundial de materias primas celulósicas, registrándose una constante alza de precios de estas materias primas en el mercado internacional.

“En resumen, —apuntó el presidente de la Cámara— en la actualidad los precios de las materias primas celulósicas están aumentando día a día, y la posibilidad de adquirir estas materias primas del exterior se torna cada vez más difícil”.

ASPECTOS FORESTALES

Más adelante destacó que la difícil situación del mercado internacional en cuanto al abastecimiento de materias primas celulósicas se ha visto agravada en nuestro país por la falta de abastecimiento de madera, “el principal productor de celulosa de oferta al mercado en nuestro país, por falta de madera desde mediados del año 1972, ha estado trabajando a menos de la tercera parte de su capacidad de producción, motivo por el cual no le ha sido posible cumplir con los pedidos que le han hecho los industriales del papel, que se han visto obligados a realizar cuantiosas importaciones de celulosa, que en condiciones normales se hubiera podido adquirir de la producción nacional.

“Durante el primer semestre del año en curso —dijo

Hinojosa Petit— las importaciones sólo de celulosa ascendieron a 102 mil toneladas, con un valor aproximado de 270 millones de pesos, en tanto que en todo el año de 1972 se importaron 80 mil toneladas con un valor del orden de 175 millones de pesos”.

En estas condiciones —prosiguió el entrevistado— es urgente e inaplazable resolver el problema de abastecimiento de madera en cuanto a volúmenes y precios, para evitar que la escasez de celulosa en el país y en el mercado internacional, se traduzca en el ámbito nacional en una oferta restringida de

papeles y sus manufacturas, ya que seguramente esta situación de escasez ejercerá presiones inflacionarias en el mercado interno, tal y como ha acontecido en el mercado internacional.

AMPLIACIONES Y NUEVAS INSTALACIONES

En otra parte de la entrevista, el presidente de la Cámara se refirió a las nuevas instalaciones, señalando que los industriales del ramo, concientes del incremento en la demanda de los diversos tipos de papel que se producen en el país mantienen una dinámica de crecimiento en sus instalaciones, con el fin de satisfacer plenamente las necesidades nacionales de papel.

“Prueba de ello —apuntó— es que al finalizar el año de 1973, se habrá incrementado la capacidad de producción de papeles semikraft en 16 mil 500 toneladas, en tanto que la capacidad de producción de papeles blancos, se verá aumentada en aproximadamente 70 mil 500 toneladas”.

Añadió que para 1974, se estima que el establecimiento de nuevas empresas y la ampliación de algunas de las existentes, traerá como consecuencia el aumento de 87 mil toneladas de papeles blancos y 115 mil toneladas de celulosa de diferentes tipos.